

QUECHUISMOS Y AIMARISMOS EN LA PRENSA ESCRITA

Ana Baldoce Espinoza
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Sociedad Peruana de Estudios Léxicos (Spelex)

Resumen:

En este trabajo trataremos de quechuismos recopilados de la prensa escrita capitalina que por su difusión y uso son reconocidos por los hablantes. Por esta razón, pensamos que sería conveniente proponerlos para la siguiente edición del Diccionario de la Lengua Española (DRAE), ya que son conocidos en el ámbito peruano tanto en la lengua oral como en la escrita (están registrados en la literatura o en los diarios). Hay quechuismos y alguna voz compartida con el aimara que han cobrado vigencia últimamente, como *chacana*. También se presentan otros como *curcuncho*, que sí se encuentran registrados en el DRAE, pero sin la marca diatópica que lo identifique como lexema de nuestro país (aparece como usado en *NO Arg., Bol., Chile y Ecuad.*, pero falta «Perú»).

Palabras clave:

Quechuismos; aimarismos; prensa escrita

Aun cuando las lenguas nativas, por razones sociales, históricas y culturales, están en desventaja y, de hecho, en retroceso frente a la lengua dominante en el país, que es el español, su presencia es aún significativa no sólo por su supervivencia en determinadas áreas geográficas de nuestra patria sino por su influencia sustratística y, además, por su presencia en registros como la prensa escrita, que no son su canal natural de expresión.

En este trabajo trataremos de voces nativas recopiladas de la prensa escrita capitalina y que por su difusión y uso son reconocidas por los hablantes, en unos casos por ser palabras de uso frecuente y en otros por referencias históricas o informativas (por ejemplo, a través de crónicas periodísticas se llega a conocer palabras como *apu*, *chullpa*, etc.). Algunas de estas palabras son proponibles para la siguiente edición del Diccionario de la Lengua Española (DRAE), ya que son conocidas en el ámbito peruano tanto en la lengua oral como en la escrita (están registradas en la literatura o en los diarios).

Un aspecto interesante es que varias de estas palabras correspondían principalmente a un registro histórico, más que a componentes del habla común o general. Se trata de voces como «ñusta» o «chakana», que retomaron actualidad por razones políticas, ya que se tendió a identificar a un Presidente de la República (Alejandro Toledo Manrique) con nuestro pasado incaico.

También se presentan voces como *curcuncho*, que sí se encuentran registradas en el DRAE, pero sin la marca diatópica que las identifique como lexema de nuestro país (aparece como usado en *NO Arg., Bol., Chile y Ecuad.*, pero falta «Perú»). Algunas de estas palabras están registradas en libros de Historia del Perú y también en material de información turística.

PASAMOS A EXPONER ESTOS ELEMENTOS LÉXICOS

acllawasi

Se encuentra también un *acllawasi* y una *kallanka*, edificios obligatorios en cualquier asentamiento inca importante.

Magnífico legado inca en Ayacucho

María Helena Tord

El Comercio, Lima 20-02-2006, p. b5

En esta cita tenemos dos palabras quechuas. La primera (que también puede escribirse «acllahuasi» como lo hacen Juan Álvarez Vita en su *Diccionario de peruanismos* y Alberto Tauro del Pino en su *Enciclopedia ilustrada del Perú*) es conocida por todos desde que se estudia la educación primaria, y designa a las casas de las escogidas, en las cuales vivían adolescentes y mujeres seleccionadas (*akllay* es ‘seleccionar’) al servicio del inca y para el culto del Sol. De un *acllahuasi* el inca podía tomar mujeres para su serrallo o para entregarlas a curacas o gobernantes subordinados con quienes deseaba congraciarse y establecer vínculos políticos. El DRAE no tiene «acllahuasi» pero sí *aclla* («(Del quechua *aclla* o *ajlla*). f. Doncella que en el imperio de los incas se destinaba al culto del Sol o al servicio del monarca.»). La segunda palabra, *kallanka*, es menos conocida pero frecuente en notas periodísticas sobre turismo; designa a edificios de piedra de plano rectangular y de cuatro paredes (los había también de tres paredes).

Alalá

Son ociosos. «Papá que se joda», dicen. «Alalá, hace frío», dicen.

El señor de la vaca

Milagros Leiva Gálvez

El Comercio, Lima 05-05-2003, p. a14

La forma más usual de esta interjección quechua-aimara es *alalaw* (también *alalay*) y sirve para expresar que se siente frío. Debe notarse que la forma cajamarquina («alalá») que registra la nota conserva el acento prosódico en la misma sílaba que *alalaw*. Juan Álvarez Vita anota en su obra «alalau» y su variante «alalay»; mientras Alberto Tauro del Pino registra castellanizadamente «alaláu» y Miguel Ángel Ugarte Chamorro pone «alalau».

apu

Frente a esto, el *apu* (jefe) de la comunidad nativa de Achoaga y el padre de la niña, Adriano Comisario Ampán, sostuvieron una reunión con las autoridades judiciales

Protestan porque juez dio libertad a presuntos secuestradores en Bagua

El Comercio, Lima 08-08-2004, p. a22

apus

Se calcula que en estas alturas se han originado no menos de mil variedades de papa. Las de tierras bajas, las dulces, las que sirven para hacer moralla [sic], las que prueban la habilidad doméstica de una futura nueva, las que aprecian los apus, las que propician la sinergia

Abra palabra / En tres semanas

Rafo León

Somos (revista sabat. de *El Comercio*), año XX, N.º 1057, Lima 10-03-2007, p. 50

El primer ejemplo que citamos muestra una supervivencia de la palabra quechua *apu*, utilizada también entre algunas tribus de nativos de la selva peruana. En este caso conserva se aplica a una persona que tiene mando, lo cual coincide con el uso original quechua ('señor grande' o 'curaca principal', 'gobernador de un suyo') que tenía en la época incaica. El segundo ejemplo refleja un elemento del sistema de creencias del poblador andino, para quien el *apu* designa el espíritu tutelar que habita en las grandes montañas. Esta palabra está en el diccionario de Juan Álvarez Vita pero no en el de Miguel Ángel Ugarte Chamorro ni en el DRAE.

atatau

Me gustan los lemas como «caiga quien caiga», «le duela a quien le duela» o «se aruñe quien se aruñe». El burlón «uyuyuy» de «La ventana indiscreta», por ejemplo, se mofa con toda ley de ese atatau ajeno que no hay que oír si se hace peligrar la integridad de la denuncia.

Mucho ojo / ¡No se arañen!

Fernando Vivas

El Comercio, Lima 23-02-2007, p. c8

Esta palabra se emplea en quechua para expresar sensación de asco. Juan Álvarez Vita y Miguel Ángel Ugarte Chamorro la traen en sus diccionarios, coincidiendo en asignarle el significado de expresar

asco; pero el primero, al poner «Exclamación de dolor, asco o repulsión», mencionando «dolor» abandona el étimo quechua y se adhiere a un significado que esta palabra tiene en aimara. Se encuentra *ata-
tau* en obras de José María Arguedas¹, entre otros escritores peruanos. El DRAE presenta la forma *atatay* (no *ata-
tau*) de la siguiente manera «**atatay**. (De or. quechua). interj. Bol. U. para denotar dolor. Q%2. Ecuad. U. para expresar la sensación de asco». Debemos aclarar que no es incorrecta la forma *atatay*; se trata de una variante fonética de *ata-
tau*, que Alberto Tauro del Pino registra en su enciclopedia ateniéndose al significado quechua (expresión de asco), no al de dolor, que es aimara.

auquis

Mientras ruegan que apus y auquis les sean propicios, los locales raspan y dejan caer pedacitos de llampu (spondylus) a modo de ofrenda y muestra de cariño

San Agustín de Cotabambas / El Reino del Cóndor

Luis Pilares Frisancho

Somos (revista sabat. de *El Comercio*), año XV, N.º 822, Lima 07-09-2002, p. 30

El contexto citado presenta a *apus* y *auquis* (en quechua la palabra es *auki*) como entidades similares, y lo que permite establecer esa relación es la información que proporciona Alberto Tauro del Pino, según la cual el *auqui* es un ser espiritual subordinado en jerarquía a los apus de las altas e imponentes montañas. También el *auqui* es una especie de chamán que en Ayacucho preside ritos del agua y que ve las cosas mediante las hojas de coca. Como dato histórico mencionamos que en época del imperio incaico se denominaba *auqui* al hijo del inca (venía a ser como un príncipe). Actualmente *auquis* (Huaraz) y *auquish* (Junín) designan al ‘hombre de edad avanzada’ o ‘viejo’. En aimara *auqui* significa ‘padre’.

1 Por ejemplo: «¡Atatao! —dicen los comuneros de los otros barrios—. Parece iglesia de misti. Pero los chaupis están orgullosos de su capilla.» en José María Arguedas: Yawar fiesta en *Obras completas* (t. II), Lima, 1983, Horizonte, p. 72.

coya

Doña Matilde Urrutia, nada menos que esposa del cidad[*o*]
renunciante mapochino y ...

chilena también, está bien entornillada como asesora y conse-
jera de la Coya Mayor,

Doña Eliane Kash Money.

Se dice por ahí...

Liberación, Lima 01-09-2002, p. 4

En el imperio incaico, se empleaba la voz *coya* (< /quya/) para designar a la esposa principal del inca. Recientemente, al identificar al ex presidente Alejandro Toledo con la cultura andina y el incanato y como algunos lo llamaban Pachacútec, se dio en llamar humorísticamente *coya* a su esposa, la señora Eliane Karp.

curcuncho

Es por eso que a veces me tienen curcuncho quienes defien-
den colocar un impuesto al cable para que rinda unos 20 millones de
dólares y no miran los numeritos mágicos de los no tributarios

El rebote de paja / Me tienen «curcuncho»

Dennis Falvy

Liberación, Lima 30-07-2002, p.15

En este contexto *curcuncho*, palabra conocida en costa y sierra, significa ‘fastidiado’, ‘enfadado’. En el DRAE existe el siguiente artículo léxico: «curcuncho, cha. adj. *NO Arg., Bol., Chile, Ecuad.* jorobado. U. t. c. s.» Como vemos, a curcuncho no le asignan étimo. También habría que explicar que es una palabra del español («corcovado») adaptada al quechua² y aimara aplicando el previsible cambio vocálico (cierre) y añadiendo el sufijo formativo nominal *-nchu* (común al quechua y al aimara). Debemos señalar además que en la cita del DRAE se menciona la existencia de la palabra en varios países pero no en el Perú; por lo que para efectos de una propuesta peruana

2 Esto lo explica de manera simple y clara Luis Cordero en su diccionario (en la Bibliografía).

a la Real Academia de la Lengua se debe añadir la marca diatópica *Perú*. También debemos decir que hay calco semántico porque «tener a alguien curcuncho» refleja el significado de jorobar ('fastidiar', 'molestar'). Esto es, en ambas expresiones («tener a alguien curcuncho» o «jorobar») la característica física de la giba o joroba se relaciona con el fastidio o molestia que se causa a otra persona.

chaccha

aquel grupo [...] le prometió volver trayéndole un buen paquete de hojas de coca, la ancestral hierba que *chaccha* durante casi todo el día

El vigilante de Boliviamar

Marcelo Rodríguez

El Comercio, Lima 31-08-2002, p. a8

Estamos ante un verbo muy conocido en el Perú, que no está en el DRAE. Su étimo es el verbo quechua *chakchay* 'masticar coca'. En los pueblos andinos los campesinos desde tiempos ancestrales *chacchan* o mastican las hojas de coca mezclándolas con *llipta* (ceniza de tallos de quinua y cal) mientras de lo masticado se forma en la boca un bolo que mantienen prolongadamente.

chakana

algunos de los congresistas oficialistas... se niegan a respaldar las candidaturas del partido de la *chakana* y más bien habría [sic] anticipado su apoyo a las listas regionales.

Sin confirmar

El Comercio, Lima 28-07-2002, p. 9

En quechua el significado básico de *chakana* —que el DRAE con la forma escrita «chacana» presenta como voz ecuatoriana— es 'camilla', 'parihuela' o 'escalera'. Juan Álvarez Vita y Miguel Ángel Ugarte Chamorro registran la palabra con el significado de camilla o parihuela. En comparación con los dos autores mencionados, Alberto Tauro del Pino da en su enciclopedia mayor información: añade, lo cual es correcto, que *chacana* también significa 'escalera' e informa sobre la denotación astronómica que tenía el término. Originalmen-

te, en quechua antiguo, era la denominación de la Cruz del Sur, constelación de estrellas visible desde nuestro hemisferio. En tiempos recientes, durante el gobierno de Alejandro Toledo, su partido Perú Posible tomó por símbolo la representación incaica geométrica de la *chakana*, de donde se emplea hasta ahora esta palabra quechua para designar a la mencionada agrupación política.

chauchilla

Perú Posible tendría que resignarse a quedar con los grupos de trabajo *chauchilla*, término puesto de moda últimamente.

Congreso no pudo lograr acuerdo en 10 comisiones
El Comercio, Lima 13-08-2004, p. a1

«... me he dado poco a poco cuenta de quién era ella leyendo sus libros. Me he dado cuenta que realmente es una antropóloga *chauchilla* o *pichiruchi*», remarcó.

Federico Kaufman Doig se defiende y jura Eliane «tiene una naturaleza rabiosa» / *Gringa pichiruchi*

Ajá, Lima 28-06-2006, p. 4.

En Lima la voz *chauchilla* es el nombre del pez bonito en edad juvenil, menos apreciado que el adulto. No está claro si esta palabra tiene relación con *chaucha*, variedad de papa de fruto pequeño y que se cosecha antes que las de otras variedades. Entre los significados que asigna el DRAE a *chaucha* figuran los de monedas de baja denominación o de baja ley o pequeña cantidad de dinero. El significado de *chauchilla* que registramos en el ejemplo designa a lo que es de poca importancia o de poco valor, como se ve en el ejemplo citado: la frase «grupos de trabajo *chauchilla*» alude a los grupos parlamentarios de trabajo que son poco atractivos para los congresistas. El segundo ejemplo nos muestra la palabra aplicada a una persona, a quien se menosprecia y se atribuye poca valía o importancia: aquí en la adjetivación citada *chauchilla* está a la par con nuestro conocido término «*pichiruchi*». Juan Álvarez Vita registra esta palabra con los significados «Bonito. Mono. Monito», pero no se la encuentra en el diccionario de Miguel Ángel Ugarte Chamorro ni en el DRAE. Al-

berto Tauro del Pino, citando a Juan del Valle Caviedes, informa en su enciclopedia que la *chauchilla* era una meretriz, y que además designaba a la moneda menuda (lo que llamamos «sencillo»).

chullpas

En cuanto a las chullpas, son construcciones funerarias descubiertas en la cantera norte (ver infografía) y que guardaban restos óseos humanos.

Arquitectura / ¿Fin del misterio? / Un estudio revela cómo se construyó Ollantaytambo

Víctor Coral

El Dominical (supl. domin. de *El Comercio*), Lima 26-02-2006, p. 7

Esta palabra se conoce por las enseñanzas del curso de Historia del Perú y por el turismo, ya que en las excursiones y paseos en el altiplano puneño es frecuente visitar las *chullpas*. La *chullpa* es una construcción funeraria de piedras en forma de torre, con una pequeña entrada que mira al Oriente. Esta palabra figura en los diccionarios de Juan Álvarez Vita (como «chullpa») y de Miguel Ángel Ugarte Chamorro (como «chulpa») y en la enciclopedia de Alberto Tauro del Pino (como «chullpa») pero no está en el DRAE.

colcas

esta ciudadela tiene en su parte alta una serie de colcas o graneros donde se guardaban alimentos para épocas de escasez.

Fugas / Sentido de piedra

Álvaro Rocha

Somos (revista sabat. de *El Comercio*), año XVIII, N.º 971, Lima 16-07-2005, p. 24

La palabra *colca*, compartida por el quechua y el aimara con la forma *qullqa*, designaba en tiempo de los incas al granero destinado a guardar el maíz. Este término se conoce más por enseñanza del curso de Historia del Perú; no es de uso actual ni en quechua ni en aimara. Juan Álvarez Vita y Miguel Ángel Ugarte Chamorro registran *colca* en sus lexicones, pero no está en el DRAE.

huasca

Choca contra otro [sic] dos vehículos en San Isidro / Andrea
huasca se estrella en auto /.

Chupó hasta morir por bronca con mariachi

Titular de

El Chino, Lima 09-12-2002, p. 1

La palabra *huasca* se usa como adjetivo o sustantivo para designar a una persona en estado de ebriedad. En lo referente a su etimología, no postulamos *waskha* ('soga' en quechua y aimara) pese a su conformidad fonética con «huasca»; más apropiado nos parece remitir su origen a *washku* ('aguardiente de caña' en el quechua de Áncash), por cuanto su significado relacionado con las bebidas alcohólicas se acerca más a lo que expresa «huasca». La «a» final que tomó *washku* es explicable por casos en que se produce un cambio /u/ > /a/, como «jerma» por «jermu» (metátesis de *mujer*). Juan Álvarez Vita registra *huasca*, pero sólo con significados cercanos al que mostramos («Voz ronca.// 2. Trago, bebida ordinaria.// 3. Borrachera»). El DRAE incluye *huasca* con remisión a *guasca* ('soga', 'pene'), pero no aporta el significado de 'borracho'.

ñustas

la esposa del Inca ha contribuido con catorce ñustas de su entorno, así que vamos sumando.

Causa y efecto / El tremendo juez ¿comedia o tragedia?

Daniel Saba

Liberación, Lima 16-10-2002, p. 5

El vocablo *ñusta* se encuentra en libros de historia del Perú con el significado de

«doncella de sangre real». Pasó a tener un uso irónico para designar a la esposa del ex presidente Alejandro Toledo y a damas allegadas al gobierno. Así como se habló de «prensa geisha» en el tiempo de Alberto Fujimori, se llamó «prensa ñusta» a aquella favorable al mandatario de reminiscencias incaicas.

panaca

En suma, que si fuera cierto del «golpe de estado», éste ya se hubiera llevado de encuentro a toda la panaca de Cabana, sin que nadie emitiera un suspiro de lástima.

Se dice por ahí

Liberación, Lima 12-09-2002, p. 4

Entre los descubrimientos está que no todos en el Islam tienen petróleo ni son fundamentalistas religiosos. Muchos ni siquiera son árabes, para el caso. La apuesta de Bin Laden es convertirlos a todos en enemigos de occidente [sic], y en eso la administración Bush y su panaca de neoconservadores ciertamente han colaborado.

Observador / 9/11 cinco años después

Mirko Lauer

La República, Lima 10-09-2006, p. 6.

Ateniéndonos a los datos que proporcionan las crónicas, se puede intentar una definición de la palabra *panaca*: «agrupación familiar que cada inca formaba con sus esposas, concubinas, hijos e hijas». Durante el gobierno del ex presidente Alejandro Toledo, cuyo nombre, como hemos mencionado, se relacionó con la historia de los incas, se aplicó —y se usa todavía— la palabra *panaca* al círculo de allegados del mencionado ex presidente y, por extensión, a otros grupos de poder, conforme se ve en el segundo ejemplo. *Panaca* está en el diccionario de Juan Álvarez Vita y en la enciclopedia de Alberto Tauro del Pino pero no en el trabajo de Miguel Ángel Ugarte Chamorro ni en el DRAE.

pongos

«[...] Los condominios son mundos cerrados, racistas. Las empleadas son como pongos y no pueden entrar a la playa hasta las 5 de la tarde, no pueden salir sin uniforme, tienen que caminar solas y hasta con fotocheck», añade Adrianzén.

Playas del sur / Controversias / Marginación

Luis Arriola

Domingo (supl. domin. de *La República*), Lima 21-01-2007, p.18

Es una palabra de origen quechua y aimara, lenguas en las cuales *punku* significa ‘puerta’ o ‘entrada’. Está en los diccionarios de Juan Álvarez Vita y Miguel Ángel Ugarte Chamorro, en la enciclopedia de Alberto Tauro del Pino (con amplios detalles) y en el DRAE. En el ejemplo de uso que ponemos, la empleada del hogar (a la cual su patrón no le reconoce sus derechos) es comparada con el *pongo*, personaje que en nuestra sociedad ya no existe, pero que está registrado en la literatura peruana (por ejemplo, el relato «El sueño del pongo», de José María Arguedas).

servinakuy

Parejita se lucirá en Tormenta de Pasiones / Milagros y Gabriel chévere en *servinakuy*.

Titular de

Extra, Lima 21-11-2004, p. 11

Por *servinakuy* (su pronunciación es de acento grave) entendemos el matrimonio de prueba. Esta modalidad de convivencia se practica en comunidades andinas y sirve para que la pareja se conozca y ponga a prueba si sus temperamentos son compatibles para una unión permanente. *Servinakuy* es una palabra híbrida: entran el verbo español *servir* y el sufijo quechua *-naku*, que indica interacción, de manera que *servinakuy* significa, literalmente, ‘servirse mutuamente’, una buena concepción de lo que debe ser el matrimonio. Juan Álvarez Vita y Miguel Ángel Ugarte Chamorro incluyen este híbrido léxico en sus trabajos con la ortografía «servinacuy». Por su parte, el DRAE registra el artículo léxico como aporte boliviano: «sirvinaku (Voz quechua). m. *Bol.* Entre los indios del altiplano, matrimonio de prueba.»

tinya

Aunque de manera solitaria, los golpes de una *tinya* (tamborcillo ancestral de mano) marcan muy seguros el compás y el ritmo.

Patrimonio / La limpieza de año nuevo / La huaconada de Mito
Jesús Raymundo

El Dominical (suplem. domin. de *El Comercio*), Lima 01-01-2006, p. 8

La *tinya* es un tambor pequeño, de dos parches, que emplean en los pueblos andinos en las festividades. Suelen percutirlo con un solo palo. Esta palabra está en los diccionarios de Juan Álvarez Vita y Miguel Ángel Ugarte Chamorro pero no en el DRAE.

wawa wasi

quien siembra agravios...

... Cosecha furias como las de las madres del Asentamiento Humano Cruz de Motupe, en San Juan de Lurigancho, donde estuvo ayer la coya inaugurando un *wawa wasi*.

Carnecitas

La Razón, Lima 03-10-2002, p. 4.

Desde hace unos quince años se conocen los *wawawasis* (del quechua *wawa* 'niño' y *wasi* 'casa'), que son guarderías infantiles en los «asentamientos humanos» (barrios o vecindarios pobres) de Lima y provincias.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Vita, Juan

1990 *Diccionario de peruanismos*, Lima, Librería Studium Ediciones.

Bertonio, Ludovico

1984 [1612] *Vocabulario de la Lengua Aymara*, Cochabamba. Ed. facsimilar de CERES, IFEA, MUSEF.

Büttner, Thomas y Condori, Dionisio

1984 *Diccionario Aymara-Castellano Arunakan Liwru Aymara Kastillanu*, Lima-Puno.

- Cerrón-Palomino, Rodolfo
1976 *Diccionario quechua Junín-Huanca*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos y Ministerio de Educación.
- Cordero, Luis
1992 [1895] *Diccionario Quichua-Castellano Castellano-Quichua*, Quito, Corporación Editora Nacional, Proyecto Educación Bilingüe Intercultural.
- Cusihuamán, Antonio
1976 *Diccionario Quechua Cuzco-Collao*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
- González Holguín, Diego
1989 [1608] *Vocabulario de la Lengua General de todo el Perv*, Lima, UNMSM. Edición publicada con auspicio de Concytec, basada en la del Instituto Nacional de Historia (1952).
- Lira, Jorge
1982 *Diccionario Kkechuwa-Español*, Bogotá, 2.^a edición, Secretaría Ejecutiva Permanente del Convenio «Andrés Bello».
- Lucca, Manuel de
Diccionario Práctico Aymara-Castellano Castellano-Aymara, La Paz-Cochabamba, Los Amigos del Libro.
- Parker J., Gary y Chávez, Amancio
1977 *Diccionario quechua Áncash-Huailas*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos y Ministerio de Educación.
- Perroud, P. C. y Chouvinc, J. M.
1970 *Diccionario Castellano-Kechua-Castellano*, Santa Clara (Perú), Seminario de San Alfonso, Padres Redentoristas.

Real Academia Española

2001 *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Espasa-Calpe S. A., 22.^a edición.

Tauro del Pino, Alberto

2001 *Enciclopedia ilustrada del Perú* (17 tomos), Lima, Peisa, 3.^a edición.

Ugarte Chamorro, Miguel Ángel

1997 *Vocabulario de Peruanismos*, Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.